

***Entrevista concedida a un representante de la prensa
británica***
León Trotsky
9 de noviembre de 1922

(Versión al castellano de Vicent Blat desde “Interview Given to a Representative of the British Press”, en León Trotsky, *Materials and Documents on the History of the Red Army, The Military Writings and Speeches of Leon Trotsky How the Revolution Armed, Volume V: The Years 1921-23*, en formato pdf sin numeración. [Trotsky Internet Archive](#) (descargado el 1 de abril de 2024). *Pravda* 9 de noviembre de 1922, número 253.)

I. *¿Considera que, con la limpieza de la Provincia Marítima y la evacuación de Vladivostok por los japoneses, la guerra por la independencia de Rusia ha terminado? En caso afirmativo, ¿considera posible reducir aún más los gastos militares de Rusia? ¿O seguirá manteniendo el punto de vista de que una mayor reducción de las fuerzas armadas rusas sólo es posible si los vecinos inmediatos de Rusia aceptan una medida correspondiente de desarme y si se produce un desarme general en Europa? ¿Está dispuesto a plantear de nuevo la cuestión del desarme general?*

Incluso después de la limpieza de la Provincia Marítima y la evacuación de Vladivostok, todavía quedan, tanto en el Extremo Oriente como en el suroeste, territorios rusos que están ocupados por nuestros vecinos. Pero de esto no se deduce en absoluto que la cuestión de estos territorios deba resolverse por la fuerza de las armas. Considerábamos y consideramos perfectamente posible resolver todas las cuestiones en litigio, incluidas las territoriales, por la vía del acuerdo, y así lo hemos propuesto más de una vez a nuestros vecinos. Esta propuesta sigue siendo válida hoy en día tanto en relación con Japón (la cuestión de la mitad norte de Sajalín) como con Rumanía (la cuestión de Besarabia).

Nuestro programa de desarme, o al menos de reducción de armamentos, no depende en absoluto de una limpieza previa de todo el territorio ruso por la fuerza de las armas. La mejor prueba de ello es el hecho de que nuestras propuestas para un acuerdo internacional sobre esta cuestión fueron presentadas mucho antes de la limpieza de la Provincia Marítima y la evacuación de Vladivostok (que, dicho sea de paso, aún no se ha completado, ya que todavía hay buques de guerra extranjeros en las aguas territoriales de Vladivostok). Estamos dispuestos a presentar, exponer y apoyar un programa de desarme (o, al menos, de reducción preliminar de armamentos) en cualquier momento, ya sea en una conferencia con nuestros vecinos o en una conferencia mundial. Es evidente que no se puede hablar de un acto unilateral de desarme por nuestra parte. Tales cuestiones sólo pueden resolverse mediante acuerdo.

II. *En vistas de que la opinión pública europea teme un complot “bolchevique-kemalista” contra la civilización europea, de las insinuaciones de que la política de la Rusia soviética en Oriente Próximo no es diferente de la política seguida anteriormente por la Rusia zarista y, por último, del peligro de que el Mar Negro se convierta en un mar interior ruso, sería de gran utilidad que respondiera a las siguientes preguntas:*

1.- *¿Cuáles son los límites y los objetivos de la alianza ruso-turca?*

2.- *¿En qué se diferencia la política de Oriente Próximo del gobierno soviético en esencia de la de los zares y la de Miliukov?*

3.- *¿Cómo garantizar la libertad de navegación en el Mar Negro?*

Los límites y objetivos del acuerdo ruso-turco (no “alianza”, como se describe en su pregunta) vienen determinados por su origen. Se trata de un acuerdo entre dos países que fueron esclavizados y estrangulados. Apenas es necesario refutar las habladurías sobre un complot bolchevique-kemalista contra la civilización: basta con saber un poco de geografía, economía y política para apreciar el sinsentido de semejante cháchara.

Usted pregunta en qué difiere esencialmente la política del gobierno soviético en Oriente Próximo de la de los zares y de Miliukov. El zar y Miliukov querían arrebatar

Constantinopla y los Estrechos a Turquía. Nosotros, en cambio, deseamos que lo que pertenece a Turquía sea devuelto a los turcos. El gobierno zarista quería franquear la puerta de los Dardanelos y entrar en el Mediterráneo, donde entonces, tarde o temprano, chocaría inevitablemente con Gran Bretaña. Nuestra intención es, sin embargo, impedir que el imperialismo británico fuerce, o abra cuando lo considere necesario, la puerta que conduce del Mediterráneo al Mar Negro. En otras palabras, la diferencia entre nuestra política y la de los zares es la misma que existe entre el robo y la indemnización a las víctimas del robo.

La llamada “libertad de los Estrechos” significa una dictadura sobre el Mar Negro por parte del país que posea la armada más fuerte. Proponemos la ‘neutralización’ de los estrechos, garantizada, por un lado, por un acuerdo internacional y, por otro, por medidas militares prácticas que hagan efectivo este acuerdo¹.

III. *En vistas del hecho de que en Europa se piensa que usted es predominantemente un amigo del acercamiento entre Francia y Rusia, y el obstáculo más serio para el acercamiento con Gran Bretaña, sería deseable conocer sus puntos de vista sobre la política internacional de Rusia en general, y, en particular, su punto de vista sobre el acercamiento con Gran Bretaña y con Francia. Francia y Gran Bretaña libran actualmente una lucha por la hegemonía en Europa, por lo que Europa está especialmente interesada en saber de quién está dispuesta a ponerse a favor la Rusia soviética: ¿con Gran Bretaña o con Francia?*

No puedo por menos de expresar mi asombro ante el hecho de que, como usted dice, se me considere adversario del acercamiento anglo-ruso y partidario del acercamiento entre Rusia y Francia. Huelga decir que en nuestra política lo que menos nos guía son las simpatías y antipatías nacionales, que nosotros, siendo internacionalistas, no tenemos. En nuestra actitud hacia los países capitalistas nos guían únicamente consideraciones de conveniencia, es decir, sobre todo, la preocupación por salvaguardar la paz y las relaciones económicas. Desde este punto de vista sería imposible hacer una elección definitiva entre Gran Bretaña y Francia, porque las políticas de ambos países hacia Rusia son extremadamente amorfas e indecisas: un pequeño paso adelante, un pequeño paso atrás, y así, simplemente, marcando el tiempo. Estamos igualmente dispuestos a establecer las relaciones más estrechas posibles con Gran Bretaña y con Francia, juntas o por separado. Las relaciones serán más estrechas y duraderas con el país que rompa decididamente con la política de los últimos cinco años y base su nueva política en consideraciones del mañana, no en recuerdos del ayer.

Edicions Internacionals Sedov

Serie: Trotsky inédito en internet y en castellano

Edicions internacionals Sedov



germinal_1917@yahoo.es

¹ En una entrevista con Arthur Ransome, publicada en el *Manchester Guardian* del 23 de octubre de 1922, Trotsky dijo, en relación con la cuestión del Estrecho: “Nuestro interés es evitar la guerra por completo, pero como primer paso debemos estar satisfechos en las exigencias elementales de que en tiempos de paz los acorazados franceses no puedan llegar y chantajear a Odessa con la amenaza de bombardeos, y que un día en que Lord Curzon se despierte de mal humor y sólo pueda aliviar sus sentimientos anunciando que ordenará a los barcos británicos que hundan los submarinos rusos a la vista.” En una entrevista publicada en el *Observer* el 5 de noviembre de 1922, respondiendo a una pregunta sobre qué medidas proponía para neutralizar el Estrecho, Trotsky dijo: “Exactamente las que garantizan la neutralidad belga, es decir, el derecho de Turquía a poseer un ejército y una flota, y a fortificar el Estrecho con una guardia contra cualquier buque de guerra que pase, bajo cualquier bandera.”